



UNIVERSIDAD Y EMPRESA: ¿AVANZAN JUNTAS EN I+D?

Según datos de la última encuesta C³, elaborada por Brinca, un 84% de las empresas afirma haber trabajado iniciativas o proyectos de innovación en conjunto con universidades en los últimos dos años, pero solo un 42% dice que lo ha hecho con centros de I+D en el mismo plazo. Para los expertos, la vinculación entre ambos mundos es vital para impulsar la productividad del país a partir del conocimiento innovador generado en la academia, pero aún quedan retos para lograrlo.

diariofinanciero#eliseo@simbiu.cl

diariofin

El reto de integrar capital humano especializado de la universidad a la empresa



JOCELYN OLIVARI
GERENTE DE INNOVACIÓN DE CORFO

La colaboración entre empresas y universidades es fundamental para impulsar la innovación en Chile. Sin embargo, uno de los mayores retos sigue siendo la incorporación de profesionales altamente calificados en el sector productivo.

En el ámbito de la Investigación y Desarrollo (I+D), a pesar de que en 2022 el número de personas dedicadas a esta área creció un 10%, superando los 22.670, solo el 7% de quienes poseen doctorados trabaja en empresas, lo que limita el potencial innovador y la competitividad industrial.

El estudio C³ de Brinca 2024 también destaca la necesidad de promover la inserción de expertos: un 42% de las empresas encuestadas ha trabajado en proyectos de innovación con centros de I+D en los últimos dos años, una cifra que representa una caída de 21 puntos en comparación con el año anterior.

Para enfrentar este reto de vincular empresas y universidades, desde Corfo

ofrecemos a las empresas chilenas incentivos clave. Entre ellos destaca el programa Capital Humano para la Innovación, que apoya la incorporación de profesionales y técnicos de educación superior en el sector productivo, permitiendo a las empresas superar barreras en la ejecución de proyectos de I+D+i y fortalecer sus capacidades tecnológicas.

Este enfoque se ve reforzado por la Ley I+D, un incentivo tributario que fomenta la generación de

La inversión en ciencia, tecnología e innovación no debe ser vista como un hobby de país rico, ni la práctica exclusiva de una empresa con grandes recursos.

conocimiento relevante para los desafíos del sector productivo. La inversión en ciencia, tecnología e innovación (CTI) no debe ser vista como un hobby de país rico, ni la práctica exclusiva de una empresa con grandes recursos, sino una condición habilitante de la riqueza de un país y de la competitividad de su sector empresarial.

La paradoja del I+D y la innovación



CLAUDIO BRAVO-ORTEGA
LÍDER DEL ÁREA DE ESTRATEGIA, INNOVACIÓN, EMPRENDIMIENTO Y SUSTENTABILIDAD DE LA ESCUELA DE NEGOCIOS UAI

La investigación reciente en innovación muestra una paradoja del gasto en I+D, y en consecuencia innovación. Por un lado, existe un alto retorno privado sobre 20-30% anual y sociales del 50-60% en países similares a Chile. Los retornos se relacionarían con el ingreso, siguiendo una curva de U invertida, donde el retorno al I+D disminuye sin los factores complementarios adecuados.

Sin embargo, las transiciones hacia una mayor intensidad de I+D son poco comunes y requieren condiciones específicas habilitantes. Factores como el nivel de ingreso, alta inversión en capital, altos niveles de calidad y logro en educación, y tamaño del sector manufacturero aumentan las probabilidades de éxito.

Los datos del ranking Brinca-UAI sobre innovación empresarial en Chile ilustran esta paradoja: mientras el 84% de las empresas colaboraron con universidades, solo el 42% lo hizo con centros de I+D,

una caída de 21 puntos. El uso de fondos públicos para innovación descendió al 13%, y solo el 6% de las empresas aprovecha el crédito tributario al I+D, lo que significa una reducción de 15 puntos.

Las barreras principales incluyen limitaciones legales, falta de preparación interna y desconocimiento de los incentivos disponibles.

Así, el desafío actual radica en crear "capacidades" de innovación en

El uso de fondos públicos para innovación descendió al 13%, y solo el 6% de las empresas aprovecha el crédito tributario al I+D.

un ecosistema dinámico, donde las empresas no solo tengan incentivos a innovar, sino también fácil acceso a estas capacidades, habilidades y conocimiento. Esto les permitirá detectar oportunidades que se transformen en productos, procesos y organizaciones innovadoras, productivas y de alta rentabilidad.

Innovación al futuro: el desafío de fortalecer la alianza entre el sector industrial y la academia



JUVISKA MEZA
DIRECTORA DE GESTIÓN TECNOLÓGICA E I+D EN BRINCA

La colaboración entre empresas y la academia se ha convertido en una vía importante para acceder a conocimientos avanzados y talento especializado. El 84% de las empresas ha trabajado en proyectos de innovación con universidades en los últimos dos años, según el Ranking C³ 2024. Sin embargo, la vinculación con centros de I+D ha caído un 21%, afectando a solo el 42% de las empresas. ¿Por qué? Muchos centros de investigación han cerrado debido a la dificultad para implementar modelos de negocio sostenibles. Los centros, inicialmente financiados por el estado a través de ANID o Corfo, deben progresivamente generar autofinanciamiento, lo cual ha resultado complicado para algunos. Aunque deberían seguir recibiendo un aporte basal público para garantizar su sostenibilidad, estos centros deben replantearse como modelos de negocio viables en el largo plazo, entendiendo mejor las necesidades del

sector industrial. Además, solo un 13% de las empresas ha accedido a fondos públicos para innovación, cuatro puntos menos que el año pasado. Apenas el 6% ha certificado proyectos por la Ley de Incentivo Tributario para I+D, una baja de 15 puntos respecto al año anterior. Esta baja utilización se debe a limitaciones jurídicas, falta de preparación interna y prioridades estratégicas. No obstante, algunas em-

Es necesario superar los desafíos y aprovechar las oportunidades que estas sinergias ofrecen para impulsar la innovación y la competitividad en Chile.

presas planean explorar la ley en el futuro, de la mano de startups.

Fortalecer la colaboración entre el sector industrial y la academia es vital para avanzar en I+D. Es necesario superar los desafíos y aprovechar las oportunidades que estas sinergias ofrecen para impulsar la innovación y la competitividad en Chile.